

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 76: Joven Tiamat.

Noa había explicado una vez que tanto ella como el Miedo Supremo surgieron sólo después de que la esencia del Dios Dragón, Tiamat, se separara.

Noa representaba la justicia y el orden, mientras que el Miedo Máximo encarnaba el caos y el desorden.

Estas dos fuerzas, Primordial y Caos, eran los opuestos definitivos en este mundo.

Si uno invirtiera este proceso —si estas fuerzas opuestas se fusionaran una vez más— ¿no se recrearía eso la Tiamat original?

León tragó saliva con nerviosismo. No quería reconocer las implicaciones de su teoría.

Incluso siendo alguien que no era de linaje de dragones, León podía sentir el poder abrumador de Tiamat.

La sola influencia de los seguidores del Miedo Supremo ya había obligado a Leon a un estado de vigilancia constante. ¿Pero Tiamat?

Ese era un dios, un ser que existía desde el principio de la creación del continente.

La idea de enfrentarse a un ser así estaba más allá de la comprensión de Leon, una batalla que no estaba seguro de que alguien pudiera soportar.

—¡Maldita sea, ninguna de nuestra magia funciona en él!

Si la magia no es efectiva, los ataques físicos podrían funcionar. ¿No lo derribó la Reina Dragón Roja antes? No resultó herido, pero debió tener algún efecto.



“Incluso si los ataques físicos funcionan, es casi imposible causarle un daño significativo a Konstantin en este estado”.

De acuerdo. Su aura se vuelve cada vez más fuerte, superando con creces la nuestra. Si no hubiéramos unido fuerzas antes, ninguno de nosotros habría podido contenerlo solo.

—Quizás el Príncipe Dragón Plateado tenga un plan —sugirió uno de los Reyes Dragón, volviéndose hacia León.

Todas las miradas se posaron en León, que suspiró y se frotó las sienes.

Príncipe, ya has luchado contra Konstantin. ¿Sabes qué le pasa?

León frunció el ceño pensativo antes de responder lentamente.

Ha perdido el control. Puedes atacarlo, pero no apuntes a matarlo. Matarlo no resolverá esto.



Hizo una pausa y añadió con tristeza:

Cualquier información sobre el Miedo Máximo debe ser suprimida. Si la noticia se difunde, podría causar pánico generalizado.

Uno de los Reyes Dragón más jóvenes, recientemente ascendido, se burló.

—Entonces, ¿eso significa que el Príncipe Plateado piensa no participar? ¿Qué hay de las muertes causadas por el Miedo Supremo? ¿Cómo responderás por ellas?

León apretó los puños, pero permaneció en silencio, atrapado en una situación difícil. El estado actual de Konstantin lo había convertido en el centro de atención, donde cada decisión tenía consecuencias.

Isha dio un paso adelante y entrecerró los ojos.

Visedan, apenas llevas unos días como Rey Dragón. No le hables así a mi cuñado. ¿Dijo que no actuaría? De hecho, hizo más que nadie antes para contener a Konstantin.

El joven Rey Dragón se sonrojó pero no dijo nada más.

Isha miró a León y bajó la voz.

Entiendo cómo te sientes, pero tenemos que controlar a Konstantin o sacarlo de ese estado. De lo contrario...

Miró a su alrededor, a los terrenos destrozados de la academia y a los estudiantes y profesores distantes y en pánico.

De lo contrario, el daño se agravará y alguien podría resultar gravemente herido, o algo peor. Si eso ocurre, incluso si recuperamos el control, la academia nunca perdonará a Konstantin.

León asintió. "Lo sé, hermana. Estoy pensando en una solución".

Konstantin, todavía agitándose violentamente, parecía estar luchando contra el poder oscuro que lo consumía.



—La magia no funciona, y sin Rosvisser, mis ataques físicos no son lo suficientemente fuertes para contenerlo —murmuró Leon.

Mis 'Nueve Puertas del Duelo' tampoco funcionarán. Las puertas anteriores no tienen el poder de herirlo, y la novena podría matarlo al instante...

Mientras discutían, Konstantin dejó escapar otro rugido gutural y cargó hacia la multitud con llamas detrás de él.

León activó su *Cuerda de Sombras* y se agachó ligeramente, listo para interceptar.

"Está perdiendo la pelea contra la Escama del Dragón Negro..."

Konstantin arrasó el campus, destrozando edificios y esparciendo escombros.

Los Reyes Dragón reunidos lanzaron una andanada de ataques mágicos, pero todos los hechizos se disiparon al entrar en contacto con el aura caótica de Konstantin.

Tal como León temía, Konstantin, completamente bajo la influencia de la Escama del Dragón Negro, estaba causando daños extensos.

En medio del caos, Hefei corrió hacia su padre, con lágrimas corriendo por su rostro.

¡Padre! ¡Por favor, despierta! ¡Te lo ruego!

Sus gritos resonaron y llegaron hasta Konstantin.

Sus movimientos flaquearon. Sus afiladas garras se detuvieron a escasos centímetros de la garganta de un joven Rey Dragón que había intentado contenerlo.

—Padre... Hefei... —murmuró Konstantin con voz temblorosa y distorsionada.



Pero las llamas caóticas que lo rodeaban ardieron violentamente, consumiendo el momento de claridad que había recuperado.

En ese momento, un círculo mágico azul profundo se iluminó debajo de Konstantin.

Zarcillos de agua brotaron del círculo, atando sus extremidades y manteniéndolo en su lugar.

León se lanzó hacia adelante con la velocidad del rayo, alejando al herido Rey Dragón.

Al mirar a Konstantin, León notó el aura mágica distintiva del círculo.

"Eso es-"

“Magia de agua de clase S: *Furia de la Jaula del Océano*”, anunció una voz tranquila.

Al darse la vuelta, León vio a Claudia, la Rey Dragón Marino, de pie con los brazos cruzados. Su larga cabellera azul ondeaba elegantemente al viento.

—La magia común ya no funciona con Konstantin —explicó—. Lo único que puede hacerle daño son los ataques físicos o... — Hizo una pausa, con la mirada fija.

“Magia primordial.”

León frunció el ceño.

“¿Y dónde está Rosvisser?”

Claudia sonrió.

Tu esposa viene de camino. Pero será mejor que se dé prisa. Se nos están acabando las opciones.

Traducido por:

กณพ - RexScan

